

Mensaje del 19 de marzo, con motivo de la constitución apostólica *Praedicate Evangelium*

Queridísimos: ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

Habréis tenido noticia de que el Papa Francisco ha aprobado esta mañana la Constitución Apostólica *Praedicate Evangelium*, con la que se procede a una reorganización de la Curia romana, por la que os invito a rezar. Entre las numerosas modificaciones, se establece que las prelaturas personales se encuadren en el Dicasterio del Clero.

Cambia el interlocutor ordinario con la Santa Sede (muchos de los asuntos que la Prelatura trata habitualmente con la Curia romana tienen relación con su presbiterio), pero no se modifica en nada la sustancia de la Prelatura del Opus Dei, formada por laicos y sacerdotes, mujeres y hombres, como se establece en los Estatutos que la Sede Apostólica dio a la Obra.

En la solemnidad de San José, patrón de la Iglesia universal, encomendamos al Señor el servicio que la Curia romana presta a la Iglesia y al mundo. Pidamos también a Dios que cada laico y cada sacerdote, cada mujer y cada hombre del Opus Dei sepamos vivir con actitud evangelizadora, con optimismo, ofreciendo nuestra amistad a todas las personas y buscando ante todo la amistad con Jesucristo.

Roma, 19 de marzo de 2022

[Volver al índice](#)

Mensaje del 23 de marzo

Os escribo nuevamente para anunciaros que el próximo 25 de marzo os llegará una carta más extensa, fechada el 19 de marzo pasado, sobre la fidelidad. No encontraréis ninguna referencia a la Constitución *Praedicate Evangelium*, pues fue escrita antes de que se publicara y, por otro lado, el objeto de la carta no tiene una relación directa con dicho documento.

Ese día, solemnidad de la Anunciación del Señor, el Papa Francisco consagrará Rusia y Ucrania al Inmaculado Corazón de María. Unámonos al Santo Padre en este acto de confianza en la intercesión poderosa de nuestra Madre. Acudamos a quien es la Omnipotencia suplicante para que cambie los corazones de los hombres y que todos seamos instrumentos de paz.

De todas partes me llegan noticias de muchas iniciativas que estáis impulsando, junto con tantas personas de buena voluntad, para ayudar a las víctimas del conflicto bélico. El Señor bendecirá esos esfuerzos con abundantes frutos: paz, serenidad, alegría. Como decía san Josemaría, los cristianos hemos de «ahogar el mal en abundancia de bien».

Roma, 23 de marzo de 2022

[Volver al índice](#)

Mensaje del 24 de mayo

Queridísimos: ¡que Jesús me guarde a mis hijas y a mis hijos!

Las palabras bíblicas «*te daré en herencia las naciones, los confines de la tierra en propiedad*» (*Sal 2, 8*) se refieren proféticamente a Jesucristo y, por tanto, en él y con él a cada uno de nosotros. Nada del mundo nos es ajeno a los cristianos.

Que esta realidad nos mueva también a sentir —a saber— como muy nuestras todas las alegrías y todos los sufrimientos del mundo, y nos lleve a ser «*constantemente en la oración*» sin dejar de vivir «*alegres en la esperanza*» (*Rm 12, 12*), acudiendo a la intercesión de nuestra Madre, Santa María, especialmente en este mes de mayo.

Roma, 24 de mayo de 2022

[Volver al índice](#)